

Así pues, el relato cuidadoso de Paul va dando cuenta del surgimiento de su historia con Susan, del escándalo de sociedad que esto produce en “El Village”, de la falta de vida en el matrimonio de aquella, del ímpetu sincero y voluntarista de su amor, ese intento de salvación frustrado, ahogado finalmente en la desmemoria y el desequilibrio que trae el alcohol. Y la sombra de duda —tremenda— de si ese acto salvador pudo ser, también, un paso más en la destrucción del otro. O si esa destrucción era algo que aquella ya llevaba dentro como una fatalidad, y simplemente acabó despegándose con él como espectador.

*La única historia* termina dibujando un protagonista que nos previene —quizá sin quererlo, porque no parece haber alternativa— contra la absolutización del amor humano. Paradójicamente, ese “absolutista del amor” que es Paul, acaba su viaje sumido en una especie de apatía lúcida, incapaz de pasión por nada, sin culpa ni satisfacción. Como cubierto de una inmensa costra a la que, además, es indiferente. Indiferencia sobre indiferencia de la que se es consciente: el resultado de una historia de amor que arrasó con todo. Quizá Barnes nos ha querido decir eso: que las únicas historias que vale la pena contar son las historias de amor, que cada uno tenemos la nuestra, y que el resto de la vida es, en el fondo, un intento de explicarnos qué ha sucedido.—Carlos MAZA SERNEGUET

---

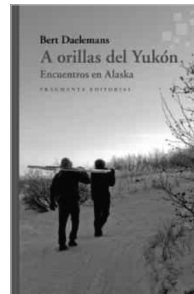
### *Espiritualidad*

---

DAELEMANS, Bert: *A orillas del Yukón. Encuentros en Alaska*, Fragmenta, Barcelona 2020, 188 pp. ISBN: 978-84-17796-32-7.

Está claro que la temperatura no siempre es una cuestión de clima. Lo demuestra el hecho de que estamos ante un libro cálido y acogedor, por más que se enmarque en la gélida Alaska. Es la densidad de lo vivido y la hondura de las relaciones que se describen lo que convierte esta obra en un hogar cálido en el que refugiarnos. Estas páginas son el reflejo de una densa vivencia del autor, un jesuita belga, cuando convivió con los *yup'ik* durante cuatro meses.

Frente a lo cabría esperar al enmarcarse en una tierra inhóspita y una cultura desconocida, la aventura que se nos narra es más interior que exterior. El subtítulo revela muy bien qué podemos encontrar entre las páginas de este libro. En ellas se narran los encuentros del autor con sus propios límites, con el puzzle que suponen las personas y sus heridas, con parámetros culturales diversos, con la naturaleza en su estado más salvaje, con el silencio elocuente, con el dolor y con la amistad. Se trata, en definitiva, de hacernos partícipes del encuentro que Daelemans tuvo consigo mismo y con Dios a través de muchos rostros concretos de los *yup'ik* con los que compartió la vida.



Llama la atención el delicado respeto con que el autor se acerca al contexto cultural y a las personas. Se sitúa a pie descalzo ante la realidad, haciendo consciente al lector de que estamos siendo introducidos en una “tierra sagrada”, en la que el Señor se revela y donde es más lo que se recibe que aquello que se puede ofrecer. Las palabras, escritas en primera persona, rezuman experiencia y permiten asomarnos al corazón del autor, que se presenta sin artificios, a pecho descubierto y con una honestidad que sitúa al lector ante su propia verdad.

Es un libro que se lee muy ágilmente, pero que pide ser reposado y aminorar la velocidad para dejar que resuenen sus vivencias en el corazón. Las cuidadas citas que encabezan cada uno de los capítulos sitúan al lector en la misma sintonía espiritual que se pretende transmitir en las líneas que introducen. Se trata de una obra delicada, sugerente, con un castellano exquisito y que encierra la máxima implicación personal del autor. Estamos ante una delicatesen que requiere ser saboreada con la calma necesaria para apreciar todos sus matices.—Ianire ANGULO ORDORIKA

---

### *Actualidad - sociología*

---

ALBERO, Miguel: *Fake. La invasión de lo falso*, Espasa (Ed. Planeta), Barcelona 2020, 254 pp. ISBN: 978-84-670-5888-8.



**H**ace tiempo que no me entretenía tanto con un ensayo. *Fake* es un libro ameno, ágil, escrito con gracia y fluidez que al mismo tiempo nos ayuda a reflexionar en un tema nada baladí, como es la necesidad que tenemos los seres humanos de “inventar” una realidad falsa para -en teoría- vivir mejor en ella.

Es también un libro difícil de clasificar. A ello contribuye su género literario (a caballo entre el ensayo y la narración) y el hecho de que encontremos, a mi parecer, dos partes de distinto carácter en la obra, por más que en ambas el autor mantenga el mismo lenguaje y estilo.

La primera parte, que comprende los capítulos I-III, explora la definición de “falsificación” (en la que, para el autor, es central la intención de engañar) y reflexiona sobre por qué en nuestros días lo falso parece extenderse como un cáncer que ya tiene metástasis (según la imagen que utiliza el propio autor). Es la parte de carácter más sociológico e incluso filosófico, pues Albero intenta explicar qué motiva la tendencia que el ser humano ha tenido siempre hacia la falsificación de la realidad y por qué en la actualidad esa tendencia parece haberse extendido como nunca lo había hecho. La tesis del autor es que antes las personas acudían a la religión y/o las ideologías para conseguir vivir con esperanza en una realidad llena de dificultades. Tras la caída de la